

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 366 al 368

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 561 a la 563, se tratarán en los estudios 366 al 368

**Estudio 366**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**Consideraciones sobre el párrafo "b. Considerados hilozoísticamente...", en la página 559, hasta "3. Como ya fue dicho...iniciándose el trabajo de la plena autoconciencia.", en la página 561.**

Consideraciones.

En esta parte el Maestro Djwal Khul analiza el quinto Principio logoico, considerando el sistema solar y los esquemas planetarios, en su aspecto objetivo o material, como seres vivos, es decir, la naturaleza como un todo es un ser vivo.

Dentro de este punto de vista, el quinto principio logoico es una energía que expresa y transmite una cualidad logoica (manas), a partir de la unidad mental logoica, que es el núcleo alrededor del cual se construye el cuerpo mental inferior logoico, con materia mental cósmica de las 4 divisiones más densas (los subplanos 4º, 5º, 6º y 7º) del plano mental cósmico.

En virtud de las relaciones entre las divisiones y subdivisiones (los planos y subplanos) de la materia, el 5º plano del sistema (el mental o gaseoso cósmico) y el 5º subplano del plano físico (el gaseoso) están influenciados por esta energía del quinto Principio logoico.

Las 7 espiras del átomo físico permanente del Logos solar están formadas por materia o sustancia dévica de los 7 planos de los mundos de nuestro sistema solar, desde el adi hasta el físico.

La conciencia, la memoria y las facultades son posibles a través de los átomos permanentes, ya que son los núcleos alrededor de los cuales los cuerpos son construidos y son archivos para las experiencias vivenciadas. La conciencia logoica está centralizada en la materia atómica de las espiras de Su átomo permanente.

La relación entre el átomo físico permanente del hombre y su cuerpo físico (etérico y denso) es la misma existente entre el átomo físico permanente del Logos solar y Su cuerpo físico cósmico, el sistema solar. Así, el átomo físico permanente logoico recibe energías de fuente exterior al sistema.

Así como el cuerpo físico humano no puede existir sin el átomo físico permanente, igualmente el sistema solar puede existir sin el átomo físico permanente logoico, lo que muestra la naturaleza ilusoria de la manifestación.

La fuerza que fluye a través de los reinos y sus formas es la causadora de las diferencias entre estas formas y estos reinos.

En el reino animal la fuerza que actúa sobre lo que corresponde al átomo físico permanente es de carácter involutivo (que está en la dirección del más denso) y proviene de un grupo determinado. El átomo permanente humano es actuado por la fuerza que emana de un grupo en el arco evolutivo y del Rayo del Logos planetario en Cuyo cuerpo se encuentra la Mónada humana.

En vista de lo dicho anteriormente, es evidente que en el actual período de afluencia y desarrollo manásicos, son muy importantes para nosotros la adquisición de plena vitalidad y la entrada en actividad de la quinta espira logoica.

Esta vitalización se expresa en la intensa actividad del plano mental y en la triple naturaleza de los fenómenos eléctricos observados en él.

En la subdivisión atómica mental están los átomos mentales permanentes, que constituyen el polo positivo. En la 4ª subdivisión mental (o el 4º subplano mental) están las unidades mentales, el polo negativo. Como el neutro o el equilibrio, están los cuerpos causales.

Todo esto está en manifestación actualmente. Estamos tratando de materia como sustancia dévica o cuerpos de devas. Esta sustancia dévica, al responder a la fuerza que alcanza la materia mental, produce un triple efecto en el cuerpo del Logos:

1. Aumenta mucho la actividad de los centros logoicos en la materia búdica, porque la actividad de un plano influye tanto en el mundo inmediatamente más denso como en el inmediatamente menos denso.
2. Las especies más desarrolladas del reino animal son estimuladas, lo que conduce a la aparición del 4º reino, el humano, en el mundo físico y al reflejo de las Tríadas superiores en los cuerpos causales, en el mundo mental superior o causal, ocurriendo así un efecto doble.
3. Sabemos que los 3 mundos inferiores (físico, astral y mental), que constituyen la parte física densa de los cuerpos físicos cósmicos de los Logos solar y planetarios, están conectados y coordinados con los 4 mundos superiores (búdico, átomico, monádico y adí), que constituyen los cuerpos etéricos de los Logos. Debido a esta conexión, los devas del sistema solar anterior (o de manas) entran en contacto con los devas de un nuevo orden, los ÁNGELES SOLARES, que aguardaban la oportunidad.

Por la coordinación entre los cuerpos etéricos y densos logoicos, el cuerpo físico cósmico logoico se efectiva como una unidad actuante y la encarnación logoica se convierte en una realidad. Esta interacción y la receptividad (negatividad) de la parte densa a la parte etérica (una atracción mutua) genera el 4º reino, el humano, por el proceso de individualización.

De esta forma los 3 fuegos, el eléctrico, del Espíritu o Mónada, el solar, de la mente, y el por fricción, de la materia, se unen, propiciando el trabajo de desarrollo de la autoconciencia y de la adquisición de su plenitud.

## Estudio 367

### 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

#### b. Considerados hilozoisticamente - Continuación.

Finalmente, el estudiante debería reflexionar muy cuidadosamente sobre el significado de los números tres, cuatro y cinco en la evolución de la conciencia. Hasta ahora, la numerología ha sido estudiada principal y correctamente desde el aspecto sustancia, pero no desde el punto de vista de la energía consciente. Los estudiantes, por ejemplo, generalmente consideran la Tríada como el triángulo formado por los átomos permanentes manásico, búdico y átomico; el cubo representa al hombre material inferior y la estrella de cinco puntas a menudo se interpreta en forma materialista. Todos estos puntos de vista son necesarios y deben preceder al estudio del aspecto subjetivo, pero el énfasis se pone más bien sobre lo material; sin embargo, el tema debe ser estudiado psicológicamente. Los números citados en este sistema solar son los más importantes desde el punto de vista de la evolución de la conciencia. En el sistema anterior, los números seis y siete encerraban el misterio. En el próximo sistema, serán el dos y el uno. Esto se refiere al desarrollo psíquico. Permítanme ilustrar: la estrella de cinco puntas en el plano mental significa (entre otras cosas) la evolución a través de los cinco sentidos, en los tres mundos -factibles también de una diferenciación quintuple- del quinto principio, la adquisición de la autoconciencia y el desarrollo de la quinta espira.

En el plano búdico, cuando este número brilla en la iniciación, significa el pleno desarrollo del quinto principio o cualidad -el ciclo completo del Ego en los cinco Rayos regidos por el Mahachohan-, la asimilación de todo lo que ha de ser aprendido con respecto a ellos y la obtención no sólo de la plena autoconciencia, sino también de la conciencia del grupo al que pertenece el individuo. También implica el pleno desarrollo completo de cinco pétalos egoicos, restando dos, que se abrirán antes de la iniciación final.

Durante las iniciaciones que se llevan a cabo en el plano mental, la estrella de cinco puntas aparece resplandeciente sobre la cabeza del iniciado. Significa que las tres primeras iniciaciones son recibidas por intermedio del vehículo causal. Se ha dicho que las dos primeras se llevan a cabo en el plano astral, lo cual es correcto, pero ha dado lugar a una mala interpretación. Son sentidas grandemente en los cuerpos físico, astral y mental inferior, controlándolos. Debido a que se siente el efecto principal en estos cuerpos, el iniciado puede interpretarlo como que tuvo lugar en los planos correspondientes, pues el efecto es muy vívido y estimula ampliamente el cuerpo astral. Debe ser recordado que las iniciaciones principales son recibidas en el cuerpo causal o, cuando se separan de este cuerpo, en el plano búdico. En las dos iniciaciones finales, que liberan al hombre de los tres mundos y lo capacitan para actuar en el cuerpo vital logoico y manejar la fuerza que anima este vehículo, el iniciado se convierte en la estrella de cinco puntas, que desciende sobre él, se funde con él y *él es visto en el centro de la misma*. Este descenso es producido por la actividad del Iniciador, que maneja el Cetro de Poder, poniendo al hombre en contacto con este centro en el Cuerpo del Logos planetario del cual forma parte, esto se efectúa conscientemente. Las dos iniciaciones llamadas sexta y séptima tienen lugar en el plano átomico; la estrella de cinco puntas "resplandece desde dentro de sí misma", según una expresión esotérica, y se convierte en la estrella de siete puntas, que desciende sobre el hombre, entonces él penetra en la Llama.

La iniciación y el misterio de los números conciernen principalmente a la conciencia, pero no fundamentalmente a la "capacidad de actuar en el plano" ni tampoco a la energía de la materia, como podría deducirse de lo que tantos libros ocultistas expresan. Tratan de la vida subjetiva, la vida como parte de la conciencia y autorrealización de un Logos planetario o Señor de un Rayo, y no *de la vida en la materia* tal como la comprendemos. El Hombre celestial trabaja en Su vehículo pránico, encontrándose allí Su conciencia en lo que nos corresponde en este sistema; trabaja conscientemente por intermedio de Sus centros.

Resumiendo:

Hay una etapa en la evolución de la conciencia en la que el tres, el cuatro y el cinco se mezclan y se fusionan perfectamente. De esto surge una confusión debido a dos causas, siendo ambas el punto de realización individual del estudiante. Interpretamos y matizamos las afirmaciones de acuerdo con el estado de nuestra conciencia interna. H. P. Blavatsky menciona esto (28) cuando trata de los principios; también la interpretación de estos números varía según la clave empleada. La entrada en el reino espiritual o quinto ocurre cuando las unidades del cuarto reino han conseguido vitalizar la quinta espiro en todos los átomos del triple hombre inferior; cuando tienen desarrollado tres de los pétalos egoicos y están en el proceso de desarrollar el cuarto y el quinto y cuando van adquiriendo conciencia de la fuerza pránica del Hombre celestial".

### Estudio 368

### 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

**b. Considerados holísticamente - Consideraciones sobre el párrafo "Por último, el estudiante debería...", página 561, hasta "...las cuales se abrirán antes de la iniciación final.", en la página 562.**

Consideraciones.

En este pasaje, el Maestro Djwal Khul recomienda un análisis muy cuidadoso sobre el significado de los números tres, cuatro y cinco en la evolución de la conciencia. La numerología (el estudio de los números) realmente ha tenido un enfoque materialista, sin preocuparse desde la perspectiva de la energía consciente.

En el actual sistema solar, los números más importantes para la conciencia son tres, cuatro y cinco. Estos tres números significan el pleno desarrollo y el máximo perfeccionamiento de las cualidades del tercer, cuarto y quinto rayos, que son rayos de la esfera del Mahachohan, siendo los cuarto y quinto atributos de manas, el tercero. De hecho, en el sistema solar actual el objetivo es perfeccionar manas al máximo, para ser el instrumento perfecto, a través del cual Budhi pueda desarrollarse y alcanzar la máxima perfección.

En el próximo sistema solar los números más importantes serán el uno y el dos, porque después del perfeccionamiento de Budhi, Amor-Sabiduría (número dos), Atma, Voluntad-Poder (número uno), deberá desarrollarse y alcanzar la máxima perfección, sirviéndose de Budhi.

Otro significado del número cinco, en la estrella de cinco puntas, es el desarrollo y expansión de la conciencia a través de los cinco sentidos (jnanaindriyas), los mecanismos de captación de conocimiento, alimentadores de la mente, por esto se le llama el gran sentido, ya que todo lo que es captado por los sentidos es llevado a ella. Todos los cuerpos tienen cinco sentidos, excepto el mental que tiene siete.

Cuando el número cinco resplandece en la materia búdhica, en la Cuarta Iniciación, la de la liberación de los tres mundos inferiores y cuando el Loto Egoico se desintegra y el Ego desaparece, este número significa que el Ego ha completado su ciclo de asimilación de todo lo que tenía que aprender con respecto a los cinco rayos gobernados por el Mahachohan, y la obtención de la plena autoconciencia y de la conciencia del grupo al que pertenece el individuo.

El número cinco también significa el desarrollo completo de cinco pétalos del Loto Egoico, restando cuatro (aunque en el libro conste la expresión "dos restantes" al principio de la página 562, creemos que fue un error de tipeo), que se abrirán en la Cuarta Iniciación, totalizando los nueve, y como los tres centrales que cubren la Joya en el Loto se abren simultáneamente con los tres círculos de pétalos, los doce pétalos se abren antes de la desintegración final del Loto Egoico.